

LOS TIEMPOS DE REFRIGERIO
Venciendo la Eternidad Interior Caída
Por Paul M. Hanssen

Existe un gran debate dentro y entre diversos grupos religiosos sobre la iglesia en los tiempos finales. Algunos declaran un poderoso derramamiento del Espíritu, mientras que otros afirman que el Espíritu Santo ya se está levantando de la tierra y que el tiempo del Espíritu de Dios en la tierra ha terminado. Algunos dicen que nos dirigimos hacia un avivamiento como el mundo nunca ha visto, mientras que otros afirman que la Biblia no ofrece tal promesa para los tiempos finales.

Hay numerosos indicios de un despertar final y un movimiento arrollador del Espíritu de Dios en la tierra antes de que el Señor lleve a su esposa y a su iglesia vencedora a las bodas del Cordero.

- El despertar de las vírgenes - Un mensaje del Reino - Mateo 25:1-13
- El llamado de quienes están en los caminos y veredas - Mateo 22:8-9
- El espíritu y el poder de Elías restaurando todas las cosas - Marcos 9:12
- La promesa del Espíritu derramado en los últimos días - Hechos 2:17
- La caída de la lluvia temprana y la tardía - Joel 2:23
- La reconstrucción del Tabernáculo de David - Hechos 15:16

Además, se nos promete un "tiempo de refrigerio". Hechos 3:19 es el versículo que Dios me dio como lema de la Iglesia Siete Pilares hace más de diez años. Nuestro lema es "**INTRODUCIENDO LOS TIEMPOS DE REFRIGERIO**". En ese momento, no entendía del todo lo que eso implicaba, y aún no estoy seguro de comprenderlo, al menos no del todo. Pero ahora veo con más claridad hacia dónde se dirige todo esto.

*Pero Dios ha cumplido así lo que antes anunció por boca de todos sus profetas: que Cristo había de padecer. Así que, **arrepentíos y convertíos**, para que sean borrados vuestros pecados cuando vengan de la presencia del Señor los **tiempos de refrigerio**, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los **tiempos de la restauración** de todas las cosas, que Dios habló por boca de sus santos profetas que han sido desde el principio del mundo. (Hechos 3:18-21)*

Hay cuatro cosas que quiero extraer de estos versículos:

- **Arrepentirse** = pensar de manera diferente (ejercitar la mente, orientar los pensamientos en otra dirección).
- **Convertirse** = revertir (dar la vuelta, regresar al punto de partida, de vuelta a donde se comenzó).
- **Refrescar** = recuperar el aliento (volver a llenarse de inspiración).
- **Restaurar** = Resurgir (reconstruir, reclamar).

Hay rumores y conversaciones entre los creyentes sobre este "*tiempo de refrigerio*". Un tiempo de inspiración, cuando Dios alienta en su pueblo el aliento de vida *new-sha-maw* que alentó en el hombre en el principio. El mover final de Dios estará marcado por vasos divinamente inspirados cuyo aliento es fresco y no está contaminado por la carnalidad, la auto-adoración, el orgullo ni el ego. Se hace hincapié en el refrigerio en sí, pero se habla muy poco del preludio del refrigerio: es decir, el arrepentimiento y la conversión.

Antes de que el aliento refrescante de Dios comience a soplar y a llenar los corazones y Espíritus de quienes buscan a Dios con inspiración profética, el arrepentimiento y la conversión deben ocurrir. No hay otra manera; discutan todo lo que quieran; nada cambiará el hecho de que Dios busca corazones arrepentidos que hayan regresado al punto de partida. Su búsqueda es Dios y su propósito eterno original: morar entre su pueblo. (2 Corintios 6:16)

El arrepentimiento y la conversión tienen que ver con regresar al punto de partida, de regreso al Edén, la primera Sion, *la primera fortaleza dentro del huerto cercado*. Esto es regresar a la fortaleza de Sion, la ciudadela cercada donde se establece el Reino de Dios, y donde el Rey de Gloria entra para ocupar su lugar justo. La conquista de la fortaleza tiene lugar dentro de la eternidad *o'lawm* que Dios puso en los corazones de toda su creación humana.

1. SION EN EL CORAZÓN DEL HOMBRE

Eclesiastés 3:11 NVI

*Él ha hecho todo Hermoso en su esencia. **Él también ha puesto la eternidad en el corazón humano**; sin embargo, nadie puede comprender lo que Dios ha hecho de principio a fin.*

Dios ha puesto la eternidad, *o'lawm*, (el mundo y Reino eterno de Dios) en el corazón del hombre. Debido a que el pecado se apodera del corazón del hombre, la mayoría de los seres humanos viven con una absoluta inconsciencia del mundo que los rodea. Una vasta extensión de eternidad reside en su interior (El Reino de

Dios está dentro de ti - Lucas 17:21). El crecimiento espiritual nos trae a un despertar, a una consciencia plena y a la capacidad de ver la función eterna del Reino interior: la ciudad fortaleza de Dios, el espacio diseñado para que Él resida y more en nosotros.

Bienaventurados los que tienen su fuerza en ti, en cuyo corazón están los caminos a Sion. (Salmo 84:5) NVI

Los caminos hablan de una peregrinación, un viaje, un sendero recorrido.

Esta peregrinación a Sion tiene lugar en el corazón, el centro, la esencia de tu espíritu. Numerosas traducciones de la Biblia han traducido este versículo de la misma manera: los caminos, o la peregrinación, a Sion. Ante nosotros se encuentra un destino: Sion, el Reino de Dios, la Ciudad de Dios, la Jerusalén eterna; sin embargo, lo que hay en tu interior debe coincidir con tu deseo. Tu corazón es un reflejo de tu deseo. Si el Reino de Dios es tu deseo, entonces el Reino debe existir en tu corazón. Cuando te presentes ante Dios, lo que eres y dónde estás será lo mismo; ¡tu corazón reflejará tu deseo!

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mateo 5:3)

La experiencia del Reino pertenece a aquellos cuyo espíritu, corazón y ser interior están desprovistos de ataduras espirituales, ídolos e imágenes, y se han vuelto como un niño pequeño, dependiente del Padre. Tu religión no llenará este espacio; tus doctrinas, ideologías, rituales religiosos y afiliaciones eclesíásticas tampoco. De hecho, todas estas cosas cierran las puertas de Sion al Rey de Gloria. Tenemos que vaciarnos de los ídolos que ocupan Sion en nuestro interior. Nuestros corazones deben empobrecerse, desprovistos de todo esfuerzo humano para llenar lo que solo Dios puede llenar. Por lo tanto, a menos que nos volvamos como niños, no podremos entrar en esta experiencia del Reino.

De cierto os digo: El que no reciba el reino de Dios como un niño pequeño, no entrará en él. (Marcos 10:15)

A medida que avanzamos en esta lección, tengan en cuenta que estamos hablando de una experiencia interior, una transformación interior, un cambio de corazón. A menos que nos volvamos como un niño, un recién nacido, pobres y sin autosuficiencia, el Reino no será nuestro.

2. LA FORTÍN INTERIOR CAÍDO

Desde la caída de la humanidad en el Huerto del Edén, la eterna Sion dentro del espíritu humano se ha convertido en una fortaleza dominada e influenciada por las **debilidades humanas y los poderes de las tinieblas**. Toda persona tiene fortalezas en su vida de las que parece imposible liberarse; sí, incluso tú, querido lector.

Muchos cristianos sinceros vencen al mundo, la carne y al diablo hasta cierto punto. Derrotan a gigantes en su tierra y reclaman territorio espiritual a medida que crecen y se desarrollan en Dios. Israel derrotó a los gigantes tras entrar en la tierra de Canaán.

Cada tribu luchó por su porción de herencia asignada. Durante este período de la historia de Israel, la fortaleza de Sion nunca fue conquistada hasta la llegada de David. Esta historia muestra proféticamente que incluso después de superar muchos obstáculos y "gigantes internos", aún queda territorio sin reclamar —una ciudadela-fortaleza— donde persiste un espíritu obstinado contra Dios. Es aquí donde Dios quiere establecer Su Reino: en nuestro interior. Dios desea ocupar la eternidad en tu corazón. Este es el tiempo de refrigerio y la temporada de restauración: regresar al punto de partida, el Edén.

Si bien sobresalimos en algunas áreas de nuestra vida espiritual, luchamos en otras. Un fortín es algo que nos mantiene encadenados y cautivos, como sentimientos, obras, acciones, pensamientos, deseos, pecados ocultos, adicciones, el pasado y diversas formas de esclavitud que a menudo nos sentimos demasiado débiles o incapaces de superar. Estas son señales de fortalezas inexpugnables existentes en nuestro interior. Normalmente, tratamos de ocultar nuestros fortines; huimos de ellos, los descartamos y los evitamos, mientras que ellos controlan y dominan secretamente partes de nuestras vidas. También tratamos de ocultarle a Dios nuestras debilidades, lo cual es una insensatez y una falta de ética. Para muchos cristianos, no lidiar con sus fortines los ha llevado a la caída.

Lo que a menudo se pasa por alto es que las fortalezas dentro de nuestro santuario interior son los mismos lugares donde Dios desea establecer su Reino. Aquí es donde el Rey de Gloria desea entrar por las puertas eternas que lo excluyen. Las debilidades y fortalezas que más evitamos son en realidad los lugares dentro de nosotros donde Dios quiere establecer su trono. Esto es Sion, el lugar que Él más ama.

¿Tienes un fortín en lo profundo de tu ser? Si tu respuesta es "no", entonces no solo eres inconsciente de ti mismo, sino que también te estás engañando.

(Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas); derribando imaginaciones y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios y somete todo pensamiento a la obediencia a Cristo. (2 Corintios 10:4-5)

La iglesia ha interpretado este versículo como que, como creyentes, tenemos el poder de dismantelar el reino del diablo. Si bien es cierto, Pablo no se refería a esto en este caso. Habla de imaginaciones, pensamientos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de la soberanía de Dios. No se trata de fuerzas externas, sino de luchas internas dentro de nuestro propio espíritu y alma. Pablo explica la fortaleza interior que debe ser derribada y puesta bajo control mediante la obediencia a Cristo y su reinado.

3. VENCER EL FORTÍN MEDIANTE LA OBEDIENCIA A CRISTO:

La primera fortaleza de Sion, el Edén, se perdió debido a la desobediencia. El regreso a Sion y la conquista de la fortaleza se llevarán a cabo con la obediencia. ¿Lo que se perdió por la desobediencia se ganará por la obediencia. Lo que cayó en manos enemigas por rebelión se recuperará mediante la sumisión a la voluntad y el propósito de Dios.

Esto es lo que traerá los tiempos de refrigerio, la conversión: ¡regresar al punto de partida!

Y estar prontos para castigar toda desobediencia, cuando su obediencia sea cumplida. (2 Corintios 10:6)

La obediencia es lo que consolida el fortín al Amo y Rey correcto:

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecer, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia? (Romanos 6:16)

Sea lo que sea o a quien sea a quien te sometas en obediencia, esa es tu fortaleza; es a aquel a quien sirves. ¿Ves la importancia de la obediencia? Nunca subestimes El poder de obedecer la voz de la Palabra y el Espíritu de Dios. Sin embargo, recuerda que Su Palabra y Su Espíritu ciertamente contradirán tu voluntad, propósito, ideas e incluso tu religión. Tus pensamientos, sentimientos e

imaginaciones deben ser llevados a la obediencia de Cristo para que experimentemos el refrigerio y la restauración de la primera Sion, el Paraíso del Edén, ¡el templo de Dios!

¿Qué necesita ser llevado a la obediencia? Imaginaciones (es decir, discusiones [externas o internas], razonamientos, disputas, pensamientos y dudas). Jesús enumeró las 13 capas de maldad que ocupan la fortaleza (Marcos 7:21).

La primera en la lista eran los “malos pensamientos”, que es la misma palabra que “imaginaciones”.

Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus imaginaciones, y su necio corazón fue entenebrecido. (Romanos 1:21)

Sabes qué ocupa tu fortaleza, al considerar tus imaginaciones. El significado de la palabra imaginaciones en el diccionario inglés es: ***La facultad o acción de formar imágenes o conceptos de objetos externos que no forman parte de los sentidos, la parte de la mente que imagina cosas y la capacidad de la mente para ser creativa.***

El fortín es como una “fábrica de imágenes”. De esta fábrica provienen todo tipo de malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, asesinatos, atrocidades, codicia, maldad, engaño, lascivia, ojo maligno, blasfemia, orgullo y necesidad.

Infundimos vida en estas imágenes mediante actos de desobediencia; en otras palabras, hacemos que la imagen cobre vida al hacerla, llevándola a cabo y haciendo que los pensamientos se hagan realidad mediante nuestras acciones. Esto es lo que Jesús dijo que contamina al hombre. No lo externo, sino lo interno.

Leer Marcos 7:21

Esta fortaleza interior, caída y fortificada, solo puede ser vencida mediante el arrepentimiento, la conversión, la liberación y la obediencia a Cristo, la Palabra Viva de Dios.

Si continuamos creciendo y progresando en nuestro camino espiritual, eventualmente nos enfrentaremos a esta fortaleza fortificada dentro de nosotros. La fortaleza de nuestro ser más íntimo es el palacio-templo desde el cual gobernamos nuestro propio reino. Encontramos consuelo y seguridad en este lugar. En momentos de crisis, nos refugiamos en este lugar oscuro y secreto mientras intentamos controlar nuestras propias vidas. Creamos nuestro propio

mundo secreto dentro de este santuario interior caído. La mayoría de las veces, nuestras fortalezas internas están ocultas a quienes nos rodean. Sin embargo, nuestras debilidades deben ser confrontadas con honestidad, humildad y obediencia. Esta ciudad interior de los jebuseos es donde Dios quiere habitar y donde desea establecer su Reino, si le preparamos un lugar. La eternidad interior estará llena del Reino de Dios, como en el cielo.

VÍSPERA DE AÑO NUEVO - 2025-26
NO TE APARTES DEL TEMPLO - ADORACIÓN EN EL TEMPLO
Por Paul M. Hanssen

Hace unos meses, el Espíritu de Dios me habló sobre el comienzo del año venidero. Mientras reflexionaba sobre lo que Él podría requerir de nosotros como iglesia en el Año Nuevo, el Espíritu de Dios me guio al capítulo 2 de Hechos. Allí leemos sobre el momento en que Jesús fue presentado en el templo de Jerusalén. No, no fue el día de su circuncisión (como muchos hemos escuchado a lo largo de los años). Fue circuncidado a los 8 días de nacido. En ese momento, José, María y Jesús aún estarían en Belén. Sin embargo, cuarenta días después de su nacimiento, según la Ley de Moisés, María habría tenido que presentarse ante el Señor para la purificación, así como presentar a su primogénito ante el Señor en el templo (Levítico 12; Éxodo 13:12-15; Números 18:15-16).

*Y había una tal **Ana, profetisa**, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad avanzada, y había vivido con su esposo siete años desde su virginidad (Lucas 2:36).*

Ana esperó mucho tiempo. Era una viuda sin hijos que esperaba el nacimiento del hijo varón, el Hijo de Dios. Era viuda del esposo de este mundo, pero estaba unida a su Maestro y Señor. Ya era anciana, madura; puedo imaginarla pensando: "¿Veré algún día el cumplimiento de lo que he estado esperando?".

Era viuda hacía unos ochenta y cuatro años, y no se apartaba del templo, sino que servía a Dios noche y día con ayunos y oraciones. (Lucas 2:37)

Ana era profetisa (una profetisa inspirada). Esperaba la venida del Mesías, como nosotros hoy. Su vida giraba en torno a servir en el templo de Dios. No se apartaba del templo porque esperaba, anhelaba y anticipaba la venida del Mesías. Se desconoce si vivía en el templo o en el recinto del templo. Pero en cualquier caso, eligió estar en el templo día y noche. Ella representa una imagen profética de la esposa que espera el nacimiento del hijo varón, el Hijo de Dios.

Dos cosas destacan en Ana: primero, habitaba en el templo día y noche, con ayunos y oraciones. No apartarse significa no rebelarse, no desistir, no desertar, no abstenerse y no retirarse.

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros un corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo. (Hebreos 3:12)

La gran tentación en los últimos días es apartarse del Dios vivo. ¿De dónde proviene este alejamiento? De un corazón malo dentro del mundo eterno, donde residen la resistencia, la incredulidad y la rebelión contra Dios. Anna representa a aquellos llenos de inspiración divina que han elegido no rebelarse ni abandonar el templo, sino que permanecen firmes en la espera y la creencia en la promesa de Dios, mientras se mantienen enfocados en la adoración en el templo.

En segundo lugar, cabe destacar que el ayuno y la oración se mencionan en plural. Hay muchas formas y maneras de ayunar, y la oración también es multidimensional. Debido a lo que el Espíritu de Dios me ha mostrado, creo que el Señor nos llama a centrarnos en el servicio (adoración) del templo al reunirnos para momentos de ayuno y oración en 2026.

¿Se imaginan el compromiso en la vida de esta mujer? Vivió una vida de “Adoración en el Templo”. La adoración en el templo es la clase de adoración que el Padre busca.

Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren. (Juan 4:23-24)

Entramos en este lugar de Adoración en el Templo. El templo es el mundo o'lawm dentro de nosotros, también conocido como el seno del Padre. Sí, está en el cielo, pero no podemos heredar en el cielo lo que no hemos experimentado y no ha nacido en nosotros en la tierra. Lo que llega a ser nuestro eternamente debe ser nuestro ahora. La gloria que obtengamos entonces, la ganaremos ahora. La recompensa que recibirás entonces, la ganarás por la carrera que corras ahora. La Ciudad del Reino de Dios a la que entrarás entonces será porque has recorrido esa peregrinación en tu corazón ahora. La eternidad interior brotará de tu ser y se unirá a la existencia eterna de lo celestial.

No se dejen engañar; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Y no nos cansemos de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. (Gálatas 6:7-8)

*Y he aquí, yo vengo pronto, y mi galardón está conmigo, para recompensar a cada uno **según sea su obra**. (Apocalipsis 22:12)*

*Por lo cual no desmayamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior se renueva día a día. Porque nuestra leve tribulación, que es momentánea, produce en nosotros un **peso de gloria** mucho más excelente y **eterno**. Mientras no miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que **no se ven son eternas**.*

(2 Corintios 4:16-18)

*No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, **allí estará también vuestro corazón**. (Mateo 6:19-21)*

Claramente, nuestro destino eterno, nuestra recompensa y nuestra morada dependen de lo que hagamos con el mundo eterno que habita en nosotros. No me refiero a ser salvos, sino a entrar en el Reino de Dios. La redención sienta las bases para la herencia eterna, pero lo que ganéis entonces, debéis tenerlo ahora.

Porque así dice el Altísimo, el que habita la eternidad, cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y el corazón de los quebrantados.

(Isaías 57:15)

Dios habita en la eternidad, más allá del espacio y del tiempo. Sin embargo, también habita con la eternidad en el espíritu de los quebrantados; allí vivifica el espíritu (roo-akh - inspiración, aliento) de los humildes y el corazón (el mundo o'lawm) de los quebrantados.